

Espacios y recursos en el Aula: Estrategias para promover el Aprendizaje Significativo en la Escuela Pública.

Classroom Spaces And Resources: Strategies To Promote Meaningful Learning In Public Schools.

Yosselin Cota Salazar ¹
Daniela Covarrubias Capaceta ²

Recibido: 29/11/2024
Revisado: 06/12/2024
Aceptado: 05/03/2025

Revista RELEP, Educación y Pedagogía en Latinoamérica.

Disponible en:
<https://iquatroeditores.org/revista/index.php/relep/index>

<https://doi.org/10.46990/relep.2025.7.3.2202>



Resumen

El objetivo de este artículo es describir la manera en que son utilizados los espacios y recursos dentro del aula para favorecer el aprendizaje significativo, relacionado con la dimensión funcional, dirigido a los docentes de una escuela pública. La investigación es de tipo cualitativo. En la indagación, se utilizan instrumentos como entrevistas semiestructuradas, al igual que el registro de observación categorial. Se concluye que los materiales se utilizan en beneficio de los educandos, en donde se busca crear espacios cómodos y funcionales para su desenvolvimiento. Las zonas y los recursos cumplen con la función principal de promover el aprendizaje significativo.

Palabras clave

Ambiente de aprendizaje, aprendizaje significativo, espacios educativos, recursos didácticos

Abstract

The objective of this research is to describe how some spaces and resources are used in the classroom to support meaningful learning, related to the functional dimension, aimed at teachers in public schools settings. This research is qualitative. During this research, instruments such as semi structured interviews, as well as a register of categorical observation were used. This research concludes that, the materials used benefit students, as well as comfortable and functional spaces that support their development, the areas and resources fulfill a primary role which is promoting meaningful learning.

Keywords

Learning environment, meaningful learning, educational settings, teaching materials.

Introducción

Los ambientes de aprendizaje se constituyen como una posibilidad que tienen los docentes para generar conocimientos significativos en los estudiantes; es decir, crear dentro del aula un espacio lúdico, ameno y adecuado a las necesidades de los estudiantes, en donde se sientan cómodos y con las herramientas necesarias para adquirir, en la mayor medida posible, una buena formación. Por ende, la presente investigación se encuentra enfocada en la dimensión funcional; busca describir el modo en que son utilizados los recursos y espacios para lograr una enseñanza significativa en los alumnos.

Dentro del artículo 11 de la Ley General de Educación (LGE, 2019), en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), se establece que el Estado buscará la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, por lo cual colocará en el centro de la acción pública el mayor logro de aprendizaje de las niñas, los niños, adolescentes y jóvenes; esto mediante diversas estrategias e implementaciones para lograr el máximo rendimiento en el estudiantado. Por lo anterior, se considera importante que se diversifiquen las formas de trabajo, adecuándose al nivel de los alumnos a fin de que puedan adquirir conocimientos significativos que sean la base para su formación académica. De igual forma, brinda un mayor panorama dentro de la educación normal, ya que permite conocer a partir de experiencias reales la forma en que los estudiantes aprenden mediante materiales que sean funcionales y su implementación en clase; aunado a lo anterior, ayuda a conocer a los normalistas en curso cómo ambientar el salón en beneficio del alumnado. En el aula, se deben crear espacios de convivencia armónicos, en donde todos se sientan integrados y con las condiciones aptas para recibir la educación, por lo que se considera importante analizar desde una perspectiva más profunda todo lo que involucra la adquisición de conocimientos en los estudiantes.

A continuación, se presentan algunas investigaciones que se han hecho en relación con el tema por investigar, partiendo de los medios internacionales y nacionales, en donde se puede contextualizar y enriquecer la investigación. A partir del contexto internacional, se encontró la investigación *Ambientes de aprendizaje*, de Castro (2019), en Barranquilla, Colombia. Su objetivo principal se centró en conocer cómo Colombia puede mejorar los ambientes de enseñanza por medio del rol del docente y su formación; para ello, se realizó un panorama internacional estructurado por continentes de investigaciones, en el que identificaron diversos elementos de estudio divididos por regiones; esto mediante el enfoque cuantitativo. Finalmente, se llegó a la conclusión de que en Colombia se debe fortalecer continuamente la formación de docentes, otorgando becas para que puedan seguir capacitándose.

A escala nacional, se encontró el análisis titulado *La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la percepción juvenil*, de Espinoza y Rodríguez (2017), en donde se identifican las características del ambiente desde la percepción de los jóvenes estudiantes de bachillerato

a partir de las necesidades escolares que garantizan el rendimiento académico y el desarrollo de competencias, considerando como principales atributos: la interacción social, la normatividad, los recursos y la práctica docente. Finalmente, se llegó a la conclusión de que los estudiantes consideran un buen ambiente de aprendizaje enmarcado en cuatro categorías: la interacción social; la normatividad del ámbito educativo; las instalaciones, en donde entran los recursos y las herramientas, así como la práctica docente que abarca estrategias de enseñanza y de evaluación.

Revisión de la literatura

A continuación, se presentan dos teorías que dan sustento a la temática abordada. De igual manera, se enfatiza en crear una comparación entre ellas con el fin de asumir una postura, de acuerdo con lo sustentado por los autores. Por otra parte, se presentan algunos ejemplos prácticos para la implementación de dichas teorías. Asimismo, se expone una dimensión que ayuda a comprender lo establecido y que fortalece el análisis de estudio.

Para conocer a profundidad el tema, se conceptualiza lo que es un ambiente de aprendizaje, en donde Duarte (2003, citado en Beltrán, 2016), menciona que “puede ser comprendido en un sentido amplio que trasciende el concepto espacial, como escenario que involucra relaciones, recursos y tiempos, donde existen y se desarrollan condiciones favorables de aprendizaje e interacciones pedagógicas” (p. 20). Por otra parte, Rodríguez et al. (2020) señalan que:

La metodología basada en ambientes de aprendizaje reconoce y acepta la necesidad de movimiento, de acción y de exploración activa por parte del alumnado para optimizar su desarrollo integral y potenciar su rendimiento cognitivo. Por ello se centra en modificar el contexto de aula desarrollando estrategias que respondan a estas necesidades mediante propuestas muy abiertas y flexibles que permiten a cada alumno acceder a ellas independientemente de sus capacidades, necesidades o ritmos individuales (Rodríguez et al., 2020 p. 501).

A partir de estas dos definiciones, se observa que los autores coinciden en que se relacionan con espacios, en donde se llevan a cabo interacciones para adquirir conocimientos; no obstante, se contradicen sus posturas, ya que Duarte (2003, citado en Beltrán, 2016), menciona un escenario de intercambio donde se van creando las condiciones pedagógicas, mientras que Rodríguez et al. (2020) señalan que es un espacio de movimientos y de acción para optimizar el desarrollo de los estudiantes.

Teoría del constructivismo

En esta teoría, el autor que destaca es Jean Piaget, considerado como el padre de la epistemología genética; de igual manera, se relacionan otros autores que dieron sustento a dicha teoría, como David Ausubel, quien fue un pedagogo y psicólogo que se centró en el aprendizaje significativo. Por otro lado, John Dewey quien fue filósofo y educador que se basó en el paradigma de aprender haciendo. El constructivismo, para ellos, repre-

senta una conjetura en donde los estudiantes construyen activamente su proceso de adquisición de conocimientos mediante las interacciones que tienen en el entorno que rodea a la persona.

Primeramente, para Piaget (citado en Serulnikov y Suarez, 1999), el sujeto interactúa con la realidad, construyendo su conocimiento y, al mismo tiempo, su propia mente. Para Ausubel (citado en Coloma y Tafur, 1999), “aprender es conocer, comprender el significado, y esto es posible en la medida en que se produce el anclaje o retención del nuevo material como producto de la motivación, necesidades y deseos” (p. 224). En este sentido, el constructivismo se caracteriza por promover un ambiente autónomo de aprendizaje, en el que los estudiantes construyen sus conocimientos, donde el docente funja como guía en la promoción de buenas condiciones que garanticen la enseñanza. Por ello, se requieren de espacios dotados de materiales, estrategias y herramientas que abonen al contenido del aprendizaje en los estudiantes. Aunado a lo anterior, dicha teoría apoya esta investigación en el sentido de que se relaciona con la dimensión funcional, en donde hace hincapié que el constructivismo se desarrolla de manera autónoma. Un ejemplo claro de su implementación dentro del aula es mediante los materiales a los que el alumno tenga acceso para manipular de manera libre y autónoma, abonando a diversos aprendizajes. Es por ello por lo que los docentes deben crear espacios funcionales integrando materiales y recursos que apoyen a la formación del individuo.

Teoría del aprendizaje significativo

El precursor más representativo de esta teoría es David Ausubel, creada en 1963, la cual plantea que el aprendizaje del estudiante depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, donde la “estructura cognitiva” se refiere al conjunto de conceptos e ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización.

De igual manera, Ausubel (1983) menciona: “el alumno debe manifestar una disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria” (p. 4). Tomando en cuenta los planteamientos del autor, se destaca que una forma efectiva para lograr un aprendizaje eficaz en los estudiantes consiste en integrar diversas estrategias y materiales que sean de agrado a los alumnos de acuerdo con el tema tratado, donde realmente sea algo llamativo que puedan recordar y enlazar con algo ya existente, que le permita al docente captar la atención de los estudiantes con herramientas útiles. Una vez analizada esta teoría, se encuentra una relación con el tema de investigación, puesto que, mediante la implementación de estrategias funcionales, se busca fortalecer la construcción del conocimiento.

Dimensión funcional para el aprendizaje

Dentro de este sustento, el autor que destaca es Iglesias Forneiro, ya que planteó la dimensión funcional, otorgando cierta importancia al modo en que se encuentran distribuidos los espacios dentro del aula, donde cada uno de ellos abona al aprendizaje de los estudiantes, por lo que Iglesias (2008) señala que “la dimensión funcional está relacionada con el modo de utilización de los espacios, su polivalencia y el tipo de actividad para la que están destinados. La polivalencia hace referencia a las distintas funciones que puede asumir un mismo espacio físico, por ejemplo, la alfombra es el lugar de encuentro y comunicación durante la asamblea y más tarde es el rincón de las construcciones” (p. 53). Aunado a lo anterior, los espacios que el estudiante tenga para su desenvolvimiento dentro del aula impactan en su enseñanza, porque se involucra el quehacer docente con los materiales, las estrategias y los recursos que sean integrados en las distintas zonas para su desarrollo. Sarmiento (2018) refiere que “la dimensión funcional considera la forma en que se usan los espacios, el tipo de actividad para la cual está destinada y la polivalencia de los diferentes usos y funciones de los espacios, involucrando aspectos tales como: tipo de actividad, tipo de zonas, entre otros” (p. 33).

El análisis de las aportaciones de ambos autores revela gran similitud en cuanto a esta dimensión, al coincidir en que los espacios educativos son utilizados para fomentar un aprendizaje de manera significativa.

Metodología

Para llevar a cabo la investigación, es importante mencionar a los participantes que se les aplicó el instrumento, en primera instancia, se contextualizará el término para entrar de fondo al capítulo. Arias-Gómez et al. (2016) señalan que “los participantes a estudiar juegan un papel muy importante, pues según su participación, se asegura que los hallazgos representarán, de forma exacta, lo que sucede en la población de interés” (p. 202). De igual manera, la realización del estudio está relacionado con la utilización de los espacios dentro del aula de clases para lograr el aprendizaje significativo, por lo que se aplicó una entrevista a 10 docentes de una escuela primaria ubicada al sur de Hermosillo, Sonora. La muestra estuvo conformada por un hombre y nueve mujeres, con edades de entre 38 y 50 años de edad y de 2 a 27 años de servicio. A fin de conocer diversas perspectivas, se les aplicó un cuestionario de nueve preguntas.

De igual forma, 10 estudiantes de tercer grado sección B fueron integrados dentro de la muestra y se les aplicó una entrevista de 10 preguntas para conocer la manera en que describen cómo debe ser el ambiente del aula para obtener un aprendizaje significativo. La muestra consta de alumnos entre 7 y 8 años (cuatro masculinos y seis femeninos). El proceso de selección de participantes fue por disponibilidad, ya que algunos docentes no tenían el tiempo para poder realizar la entrevista; esto por diver-

sas situaciones. Igualmente, a los estudiantes se les aplicó al momento en que terminaban las actividades y tuvieran tiempo libre para poder responder al cuestionamiento, seleccionando a los que trabajaban más rápido.

Para la recolección de datos, el instrumento aplicado a maestros fue de nueve preguntas, con relación a los ambientes de aprendizaje dentro del aula, donde expusieron de manera reflexiva y personal su opinión, poniendo en práctica su experiencia frente a grupos. La entrevista para los estudiantes fue de 10 preguntas que se llevó a cabo de manera oral, donde se hizo una grabación de audio de lo mencionado para posteriormente ser transcrita. Los cuestionamientos fueron en relación con el aula, desde la forma en que ellos la observaban, las cosas agradables para ellos y los materiales con los que más les gustaba trabajar.

Otro de los instrumentos que se implementaron dentro de la investigación fue mediante la observación, abonando para conocer los diversos espacios y recursos que se encontraron inmersos en el salón de clases.

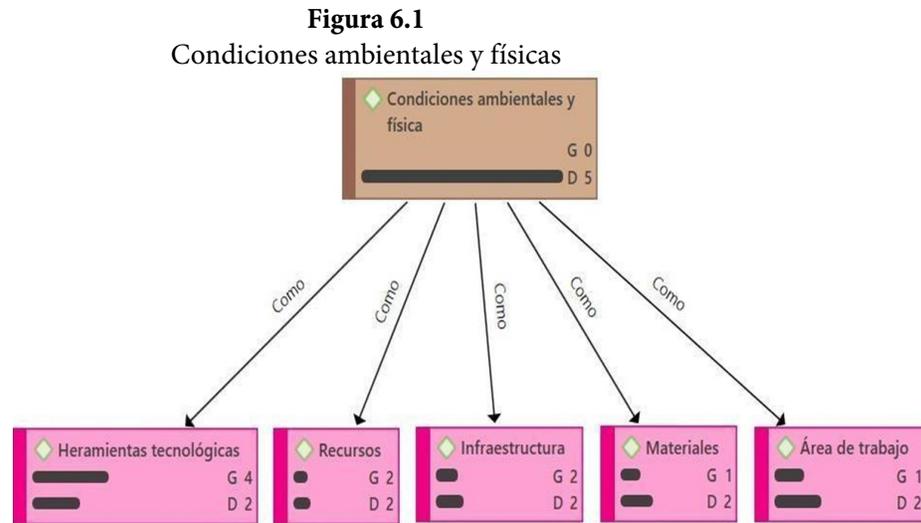
El diseño que se presenta es un estudio cualitativo básico, en donde Gálvez-Toro (2003) plantea que una característica principal de la investigación cualitativa es que el análisis y los resultados obtenidos deben ser un reflejo (lo más preciso posible) de las experiencias de los sujetos y de sus perspectivas; es decir, se analiza de manera profunda cada parte investigada. El estudio cualitativo con el que se trabajará esta investigación es de índole narrativo. Landín y Sánchez (2019) mencionan que el método narrativo lleva a rescatar el conocimiento y la experiencia que cada persona o sujeto construye en diversos espacios y tiempos. Es decir, este método se centra en la experiencia de los individuos de forma expositiva.

Resultados

La información obtenida en esta investigación busca describir la manera en que son utilizados los espacios y recursos del salón para lograr un aprendizaje significativo en los alumnos de una escuela primaria, ubicada en Hermosillo, Sonora, así como conocer la perspectiva de los estudiantes acerca del ambiente del aula. Por esto, se presenta la información brindada de los participantes de la institución educativa, en donde expresaron su experiencia en el tema.

Para dar respuesta al primer tópico sobre las condiciones ambientales y físicas, se planteó una pregunta detonante (véase figura 1): ¿Considera que tiene las condiciones ambientales y físicas para favorecer los aprendizajes? Las respuestas brindaron una categoría de acuerdo con lo que se expuso por parte de los docentes y tomando lo más significativo para dicha investigación, haciendo hincapié en que es de gran utilidad conocer si el aula cuenta con las condiciones necesarias para atender las necesidades de los estudiantes.

Como señalan Varela y Sutton (2021), “la codificación y categorización son parte del proceso de análisis de los datos. Los códigos consisten en breves etiquetas que se construyen en la interacción con los datos” (p. 100). En la figura 1, se exponen los resultados obtenidos de dicho cuestionamiento. Castro-Pérez y Morales-Ramírez (2015) indican que “diseñar ambientes que promueven el aprendizaje implica planear, organizar, con un objetivo pedagógico claro y acorde con las características, intereses y necesidades de los educandos y del contexto en el que están inmerso” (p. 15).



Fuente: Elaboración propia.

En la Figura 6.1, se plantean cinco categorías, las cuales ayudan a desglosar de manera específica las respuestas brindadas por los docentes involucrados en dicho estudio, lo que dio respuesta a la pregunta planteada. Uno de los entrevistados indicó: “Considero que sí, ya que se cuenta con materiales para trabajar con los niños porque los padres de familia nos facilitan y también nosotros contamos con todos los aspectos y espacios adecuados” (01-FEM-22).

Los entrevistados mencionaron que sí tienen las condiciones tanto ambientales como físicas para brindar y promover un buen aprendizaje en los alumnos, por lo que dentro de esta figura se plasman una serie de categorizaciones, en donde la que tuvo mayor repetición fue la de herramientas tecnológicas que benefician el aprendizaje y desenvolvimiento de los estudiantes, porque se les facilita el crear juegos interactivos en los que puedan poner en práctica sus conocimientos y reforzarlos. Además, se indicó que cuentan con un proyector en cada aula, lo cual facilita y agiliza el trabajo con el alumnado, por lo que una docente entrevistada planteó: “Considero que sí, porque contamos con amplio equipo de cómputo y herramientas tecnológicas, como proyector dentro de cada aula” (01-FEM-27). Los recursos son otra de las categorías que se presenta en la figura 1, en donde se hace hincapié que dentro de las aulas se cuenta con los recursos, como abecedario, tablas de multiplicar o para la conducta.

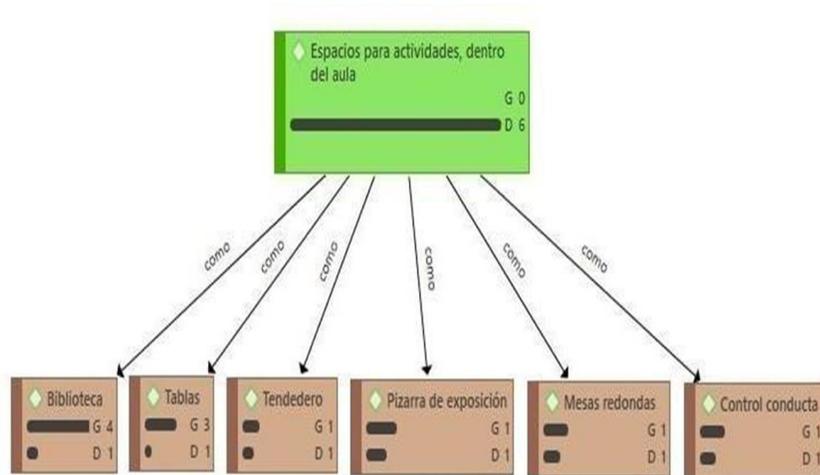
Los docentes indicaron que son los apropiados y acorde con las necesidades de los estudiantes, por lo que se trabaja de manera lúdica, abonando a la educación.

La infraestructura se encuentra inmersa, puesto que externaron que observan cada aula y espacio educativo en óptimas condiciones, apropiado para recibir educación cada uno de los agentes activos que son los estudiantes, y con los espacios pertinentes para que se encuentren cómodos en sus bancos. Un entrevistado señaló: “Hay infraestructura, los niños tienen las maneras para traer materiales para trabajar y tener todos los insumos necesarios” (01-FEM-16). Los materiales son otra categoría que predomina, ya que se hace hincapié en que dentro de las aulas se cuenta, en la medida de lo posible, con lo necesario, como material manipulable y didáctico que ayuda a crear un mayor aprendizaje en los estudiantes. Una docente entrevistada expresó: “Sí, en mi escuela contamos con la mayoría de las cosas necesarias, amplio equipo de cómputo, libros, material didáctico y áreas para salir a realizar trabajos, entonces yo considero que sí se cuenta con todo lo necesario” (01- FEM-27). La última categoría que se plantea es la de áreas de trabajo, pues hace referencia a los espacios adecuados dentro de cada salón, tanto de tamaño como de lugares cómodos y suficientes para el alumnado, en donde pueden desempeñar su labor de una manera pertinente.

Para dar respuesta al cuestionamiento sobre ¿Tiene espacios dentro del aula destinados para una actividad específica?, se categorizó cada una de las respuestas brindadas y se obtuvo como resultado la red espacios para actividades dentro del aula (véase Figura 6.2), en donde se rescataron los elementos fundamentales que se mencionaron para dar respuesta al planteamiento expuesto y poder conocer algunos espacios para llevar a cabo las actividades dentro de clases.

Figura 6.2

Espacios para actividades dentro del aula

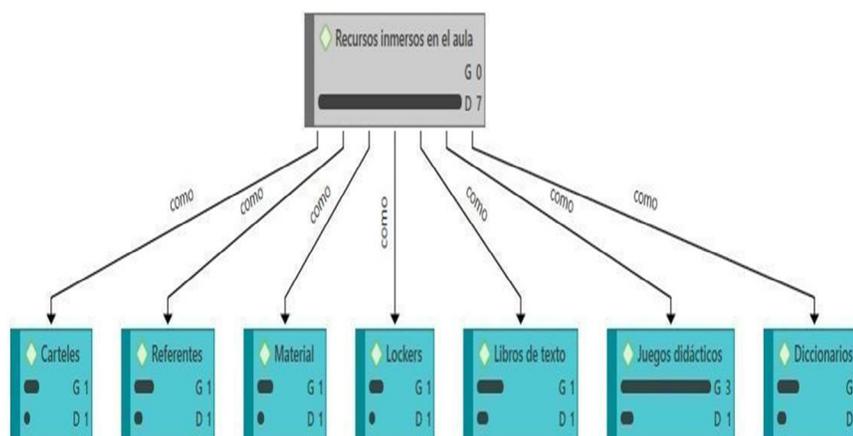


Fuente: elaboración propia.

Como menciona Quesada-Chávez (2019), “se ha visto entonces cómo el entorno y los espacios escolares influyen de forma directa, positiva o negativamente en los procesos de enseñanza” (p. 17). Una vez categorizada cada una de las respuestas brindadas, se obtuvo una serie de seis categorizaciones, respecto a los espacios destinados en el salón para las actividades específicas. Esto ayuda a conocer si realmente se utilizan en beneficio de los estudiantes, abonando a su aprendizaje. La primera que se observa es la de biblioteca, la de mayor mención, la cual consideran que es un espacio que está destinado para la lectura y promueve la investigación en los estudiantes, motivando a que indaguen acerca de algún tema científico o de su interés. Otra de las categorías es la de tablas, la cual hace referencia a las tablas de multiplicar, ya que mencionaron que cuentan con un espacio en donde los estudiantes dicen las tablas y la docente va subiendo de nivel, de acuerdo con la tabla que se aprendan. Otra maestra mencionó que cuenta con un material tangible para que puedan resolver las multiplicaciones. El tendedero es otra categoría dentro del aula, que es un espacio donde se cuelgan las actividades o los proyectos que se van realizando en cada campo formativo o algún referente en relación con un tema que se esté viendo a lo largo de las clases. La pizarra se refiere a un espacio en el que los alumnos colocan los avances que van teniendo con su proyecto trabajado y lo exponen al resto de sus compañeros para que puedan identificar el progreso que van teniendo. Mesas redondas se encuentra inmersa en la figura 6.2, en la que un docente menciona que dentro del aula se trabaja con mesas redondas, que son destinadas para el trabajo en equipo, lo cual facilita la interacción con los demás alumnos, puesto que hay una mejor comodidad para manipular materiales y, de esa manera, se aprovecha mejor el espacio. Por último, se tiene la categoría control de conducta, en la que dentro del salón se cuenta con un espacio para colocar algún material que funcione para mejorar la conducta de los estudiantes y les motive a mejorar su comportamiento.

Como última red, se encuentra la relacionada con los recursos inmersos en el aula (véase Figura 6.3), en la que se mencionan las cosas que se encuentran en el salón de clases para agilizar el aprendizaje y que se logre de manera significativa, lo cual tiene un gran impacto en el aprendizaje, pues cada recurso puede abonar a los temas que se impartan, por lo que es necesario conocerlos. La pregunta que se planteó fue ¿Los recursos inmersos en el aula están al alcance de los alumnos?, ¿cuáles?

Figura 6.3
Recursos inmersos en el aula



Fuente: elaboración propia.

La primera opción son los carteles, en la que mencionaron que las actividades que realizan, exposiciones, periódicos murales o productos finales, son colocados en un espacio donde ellos pueden manipularlos o tenerlos a su alcance cuando lo necesiten. Los referentes fueron mencionados por los docentes, refiriéndose a letras, números, figuras geométricas, colores, materiales de apoyo de acuerdo con la temática abordada y abecedario. En la Figura 4, se encuentra la categoría de material (véase figura 3), en donde una docente entrevistada expresó: “Hay material de oficina necesario para el desarrollo de las actividades, materiales como colores, lápices, plumas, borradores, pegamento, tijeras, engrapadora, hojas blancas, fomi, al igual que otros materiales que están resguardados o que se utilizan con la supervisión de los docentes” (06-M-A). El locker es un espacio que se encuentra en la mayoría de las aulas, en donde mencionaron que es utilizado para guardar sus libros de texto u otros que los estudiantes van leyendo o para colocar las actividades de fotocopia que se realizan, y si ese día no asistió un estudiante, se coloca dentro del locker para que tenga posibilidad de realizarla. Los libros de texto hacen referencia a que tienen a su alcance ese recurso para el trabajo a lo largo de las sesiones, de acuerdo con el tema que se esté impartiendo. Los juegos didácticos fue el que tuvo mayor repetición por el personal docente, porque mencionaron que cuentan con los recursos adecuados para fomentar un aprendizaje entretenido en los estudiantes, llevando a cabo juegos y dinámicas con material inmerso dentro del aula. Una maestra entrevistada indicó: “Se tiene gran variedad de libros, loterías de sumas y restas, dados grandes, reglas, pinceles” (06-FEM-V). De igual manera, se planteó que cuentan con rompecabezas de fracciones, lotería de varios temas, memoramas y tablas de multiplicar manipulables. Como última categorización, se encuentran los diccionarios, en donde una entrevistada estableció: “Dentro del aula se tienen diccionarios y libros de investigación, lo cual ayuda a los alumnos a reforzar el trabajo realizado en las sesiones” (06-FEM-M).

Discusión

El analizar la manera en que son utilizados los espacios y recursos del aula para un significativo, en el contexto actual del país, involucra a todos los agentes educativos que participan en la transmisión de conocimientos, tanto los alumnos, pero también a los docentes, ya que es relevante conocer e implementar las estrategias que impacten en la formación, por lo que los maestros deben estar en actualización buscando las mejores herramientas para lograr el buen desarrollo académico.

Los principales sujetos que se ven afectados al no adecuar de manera correcta los espacios dentro del salón son los alumnos, puesto que ellos reciben los conocimientos por parte del docente y si este, no se realiza de manera óptima, integrando todo lo pertinente en donde ellos puedan recordar y manipular material, no se va a lograr el aprendizaje de manera significativa y, por ende, se va ver reflejado en el rendimiento académico de los estudiantes.

Conclusiones

Es Al analizar las respuestas de los docentes entrevistados, se llegó a la conclusión de que los espacios y recursos tienen un gran impacto en el aprendizaje de los estudiantes, es por ello por lo que los docentes buscan crear lugares cómodos y agradables, asignando áreas específicas para algunas actividades. De igual manera, se tiene la conciencia de que cada material y referente se debe actualizar acorde con las necesidades y características del grupo y personales de cada estudiante, haciendo mención que deben ser diversificados, de acuerdo con el tema que se esté tratando, para que de esa forma el alumno pueda hacer una relación de manera personal, repararlos y lograr construir una mayor asimilación. Por otro lado, se rescataron algunas estrategias exitosas que implementan los docentes en el trabajo diario, como juegos, material didáctico, juegos tecnológicos y conocer las necesidades de los alumnos para adecuar la mejor estrategia de trabajo, en donde se destaca la importancia de la integración del material para abonar a la enseñanza, rescatando que los recursos son utilizados en beneficio de los estudiantes para enriquecer los contenidos vistos y construir el aprendizaje significativo.

Al analizar los planteamientos, se llegó a la conclusión de que, para los estudiantes, el salón debe contar con una decoración adecuada, llamativa y colorida, en donde se integren imágenes y pósters que sirvan para adornar y sea bonita a la vista. Por otra parte, debe contar con los recursos necesarios para poder llevar a cabo el aprendizaje con diversos materiales que les permitan adquirir los conocimientos de manera divertida y motivadora, por ejemplo: debe contar con una biblioteca, en donde ellos puedan acceder a leer cuando lo requieran y, de esa manera, fomentar la lectura; tener materiales, ya que les gusta mucho el manipular, cuando tienen oportunidad o terminan las actividades, buscan jugar con los recursos inmersos, como rompecabezas, dados, juegos de multiplicaciones, etcétera, por lo que se considera importante tener un aula lúdica y llamativa.

En esta investigación, se pueden rescatar estrategias que les permitan a los docentes conocer acerca de la dimensión funcional de un aula y cómo se utilizan los espacios para favorecer el aprendizaje de los alumnos, porque en ocasiones se desconoce la funcionalidad de algunos materiales o no se usan. De igual forma, esta información permitirá conocer la perspectiva de una muestra de 10 estudiantes respecto a cómo debe ser el ambiente del aula. Esto brindará herramientas a los docentes para adecuar sus espacios en función de dichas perspectivas y favorecer el aprendizaje significativo.

Una vez concluida esta investigación, surge una interrogante que puede responderse en otro análisis que es, ¿cómo generar un aula funcional para lograr el aprendizaje significativo? Esto es para tener una mayor concepción acerca del tema abordado y una posible investigación futura, abonando a la temática de ambientes de aprendizaje.

Durante el desarrollo de la investigación, una de las limitaciones que se presentaron fue el tiempo para poder tomar a toda la escuela como muestra, por lo que únicamente se centró en el grupo tercero B, atendido por la investigadora practicante, por lo que no se puede realizar una generalización de la manera en que todos los alumnos de la escuela describen el ambiente del aula favorable para su aprendizaje. Por otra parte, la forma en que son utilizados los espacios y recursos representa sólo una muestra de 10 docentes que integra la institución educativa, por lo que no se percibe la perspectiva de la totalidad. En cuanto a la búsqueda de estudios para dar sustento a lo planteado, resultó limitada, puesto que la mayoría se centraba en los ambientes de aprendizaje significativo, pero muy pocas investigaciones tratan sobre la dimensión funcional dentro del aula. De igual forma, se dificultó encontrar una investigación local relacionada con el tema, por lo que, después de buscar en varias fuentes de consulta, se realizó una búsqueda presencial dentro de la institución educativa en donde se lleva a cabo el presente estudio (ByCENES), seleccionando una tesis con la misma línea, la cual se centraba en la misma dimensión; esto para sustentar el análisis. Por ello, dentro de los resultados, se obtuvo sólo la perspectiva de 10 alumnos de 3.er grado y 10 docentes, una parte del magisterio, aun así, se observa que coinciden en la importancia de los ambientes funcionales.

Referencias

- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. y Novales, M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206. <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>.
- Ausubel, D. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*. Fascículos de CEIE, 1(1-10), 1-10. https://conductitlan.org.mx/07_psicologiaeducativa/Materiales/E_Teoria_del_Aprendizaje_significativo.pdf.

- Beltrán, L. F. A. (2016). Ambientes de aprendizaje: espacios, interacciones y mediaciones para construir saberes. *Aula Urbana*, (102), 20-21. <https://revistas.idep.edu.co/index.php/mau/article/view/956/941>.
- Castro, M. C. (2019). Ambientes de aprendizaje. *Sophia*, 15(2), 40-54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7069222>.
- Castro-Pérez, M. y Morales-Ramírez, M. E. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-32. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v19n3/1409-4258-ree-19-03-00132.pdf>.
- Coloma, C. y Tafur, R. M. (septiembre de 1999). El constructivismo y sus implicaciones en educación. *Revistas PUCP*, 8(16). <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/117583>.
- Espinoza, L. A. y Rodríguez, R. (14 de enero de 2017). La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la percepción juvenil. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14). <https://www.redalyc.org/pdf/4981/498153999007.pdf>.
- Gálvez-Toro, A. (2003). Lectura crítica de un estudio cualitativo descriptivo. *Index de Enfermería*, 40(41), 51-57. https://www.index-f.com/index-enfermeria/40-41revista/40-41_articulo_51-57.php.
- Iglesias, M. L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de Educación*, (47), 49-70. <https://rieoei.org/RIE/article/view/704/1334>.
- Landín, M. D. R. y Sánchez, I. (2019). El método biográfico-narrativo: una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242. <http://www.scielo.org.pe/pdf/educ/v28n54/a11v28n54.pdf>.
- Ley General de Educación (LGE) (2019). Ley General de Educación, retomada del Diario Oficial de la Federación (DOF), 30 de septiembre de 2019 (México). <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>.
- Quesada-Chávez, M. J. (2019). Condiciones de la infraestructura educativa en la región pacífico central: los espacios escolares que promueven el aprendizaje en las aulas. *Revista Educación*, 43(1), 293-311. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v43n1/2215-2644-edu-43-01-00293.pdf>.
- Rodríguez, A. N., García, Á. R. R. y Minguet, J. L. C. (2020). Los ambientes de aprendizaje como metodología activa promotora de la actividad física en educación infantil: un estudio de caso. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (37), 498-504. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243312>.

- Varela, T. V. y Sutton, L. H. (2021). La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos. *Metodología de la Investigación en Educación Médica*, 10(40), 97-104. <https://www.medigraphic.com/pdfs/inve-dumed/iem-2021/iem2140k.pdf>.
- Serulnikov, A. & Suarez, R. (1999). Piaget para principiantes. Era Naciente SRL. https://telecam.files.wordpress.com/2010/10/piaget_para_principiantes.pdf
- Sarmiento, S. (2018). Estudio del nivel de calidad de los ambientes de aprendizaje desde la dimensión física en 25 aulas del subnivel 2 de unidades educativas de la Zona 8 del Distrito Educativo 5 Tarqui-Tenguel, del cantón Guayaquil [Tesis de maestría Universidad Casa Grande]. <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/1460>

Sobre los autores

- ¹ Profesora en la Benemerita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora, México. ORCID: 0009-0008-9392-4304
- ² Profesora en la Benemerita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora, México. ORCID: 0009-0006-2525-9133



iQU4TRO[®] EDITORES

En colaboración con:

